

Anales de Literatura Chilena.

Centro de Estudios de Literatura Chilena. Instituto de Letras. Universidad de Chile, año 2, Nº 2, diciembre 2001. Director Cedomil Goic.

Mario Rodríguez
Universidad de Concepción

No cabe sino celebrar el segundo número de esta excelente revista de estudios literarios, dirigida por Cedomil Goic, y desear su continuidad en un medio tan difícil como el nuestro para la circulación y la recepción estimulante de publicaciones de la especialidad sobre el objeto literario.

Quiero destacar, en primer término, la Bibliografía de la Literatura Chilena (2000-2001), que constituye un archivo muy útil sobre las publicaciones del período y que reanuda una tradición perdida que inició el *Boletín de Literatura Chilena* y continuó por pocos números, hasta 1973, la *Revista Chilena de Literatura*.

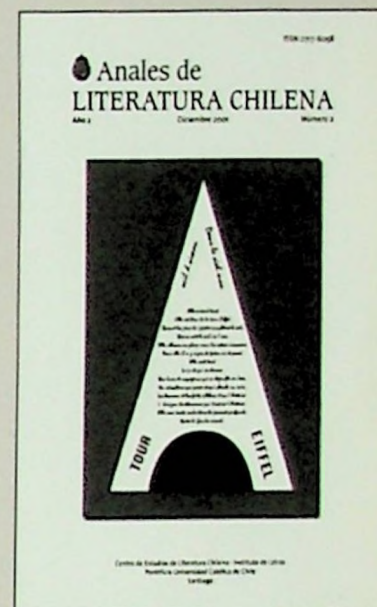
En cuanto a los artículos, ellos son variados y abarcan desde la literatura colonial hasta la de nuestros días, ofreciendo técnicas de acercamiento e interpretación a los textos desde los más diversos puntos de vista.

Interesan especialmente algunos estudios por constituir un aporte al campo de conocimiento respectivo o una ruptura con las interpretaciones canonizadas. Tal es el caso de J.P. Spicer-Escalante que ve en el relato "El chilón del diablo", de Baldomero Lillo, una imagen desmitificadora de la nación chilena, o la novedosa interpretación de Mariana Calderón de Puelles sobre el milenarismo del padre Lacunza.

Destacados me parecen, asimismo, los tres estudios, de Luis Vargas Saavedra, Santiago Daydí-Tolson y Susana Munnich, sobre algunos poemas de la Mistral.

Fundamentado es el esfuerzo de María Inés Saldívar y Gwen Kirkpatrick de ampliar el concepto de generación del 60 a otros discursos de otros ámbitos que los dominantes e incorporar a "hermanas ausentes", Soledad Fariña, Heddy Navarro, Alejandra Basualto, Paz Molina, etc., sobre las cuales había caído un sospechoso silencio.

Complejo y novedoso es el análisis que efectúa Madga Sepúlveda de la



poesía de Jaime Quezada, puntualmente de *Las palabras del fabulador* (1968), empleando nociones como culpa, transgresión y castigo, que se concretizan en la estructura de la fábula como modo de compensación y posibilidad crítica.

En síntesis, y ante la imposibilidad de referirnos a cada uno de los artículos, creo que esta nueva publicación dirigida por Cedomil Goic se integra con plena autoridad a las revistas de especialidad y constituye un estimulante espacio de reflexión sobre las letras nacionales.